

EL GRAFICO DEL MES

EVOLUCION RECIENTE DEL CONSUMO PRIVADO

El consumo privado es la variable económica con mayor incidencia en el Gasto Nacional. A lo largo del período 1980-1991 se ha registrado una progresiva pérdida de importancia del consumo privado, dentro de la estructura de la demanda interna por el doble efecto del crecimiento del consumo público y la inversión que, sobre todo a partir de 1985, han sido los grandes dinamizadores del crecimiento de la demanda. Según Contabilidad Nacional, en el período de 1980-1991 el consumo privado real creció el 32.7%, equivalente a tasa anual acumulativa del 2.6%. En igual período el PIB creció el 33.4% equivalente a tasa anual del 2.7%. Es evidente que en dicho período y en términos reales, el aumento del consumo privado se movió muy próximo al PIB con las diferencias que quedan reflejadas en el gráfico.

En igual período de 1980-1991, la demanda nacional tuvo mayor crecimiento al aumentar el 44.2% con tasa anual equivalente al 3.4%, mientras que el consumo público creció a tasa anual del 4.9% y la demanda de inversión (formación bruta de capital) lo hizo con tasa anual del 4.6%. El mayor crecimiento de la demanda nacional frente al PIB, fue financiado por el préstamo neto del exterior (déficit de la balanza de pagos en bienes y servicios).

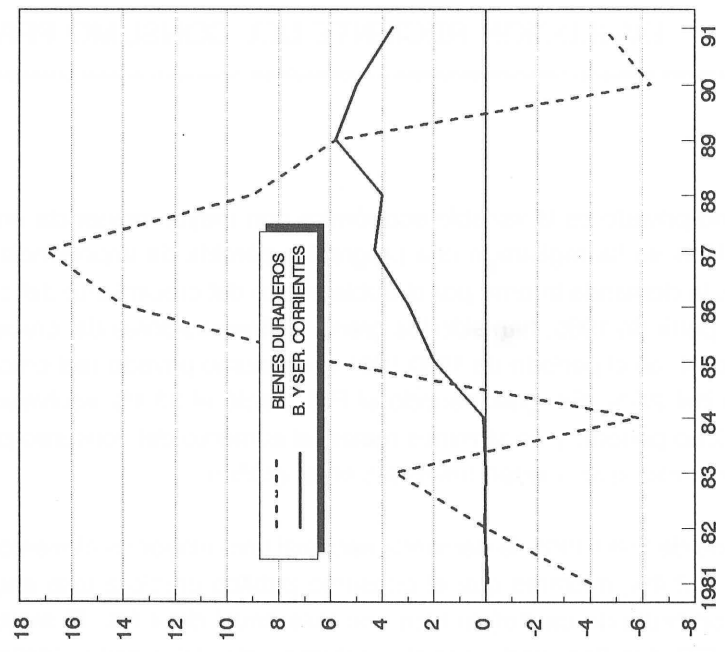
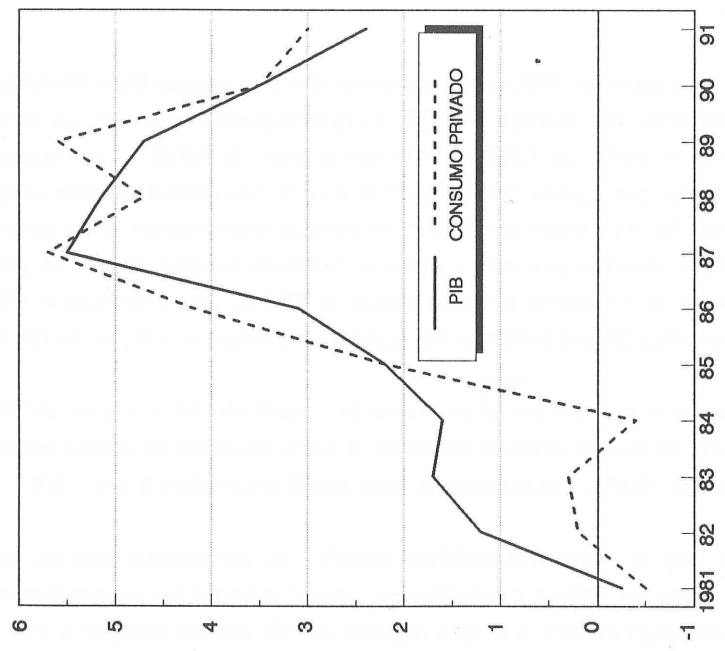
En el período analizado de 1980-1991, se observan dos etapas bien diferenciadas. Hasta 1985 el consumo privado estuvo creciendo por debajo del PIB, lo que supuso liberación de recursos a favor de la inversión y el consumo público. A partir de 1985, con la excepción de 1988, el consumo privado desbordó la tasa de crecimiento del PIB, lo que quedó reflejado en la mayor necesidad de financiación de la economía española, no sólo para atender la insuficiencia del ahorro para la financiación de la inversión, sino también para hacer frente a la parte del consumo privado y público cubierta insuficientemente por la producción interna. En el período de 1984-1991 el consumo privado creció el 33.3%, mientras que el PIB lo hizo sólo en el 27.9%. Se registraron tasas anuales de crecimiento del consumo privado del 4.2%, frente a incremento del PIB del 3.6%.

En la etapa precedente que podía remontarse al período de crisis económica comprendido entre 1975 y 1984, el aumento del consumo privado se limitó al 9.4% equivalente a tasa anual acumulativa del 1%, mientras que el PIB aumentó el 15.6%, equivalente a tasa anual acumulativa del 1.6%.

En la medida que el consumo público español ha alcanzado una cuota suficientemente alta, que se aproxima a la del resto de países comunitarios, que tienden a su progresiva reducción, el consumo privado debería crecer a tasa algo inferior a la que registre el PIB, dando margen a una mayor expansión del gasto en inversiones, sin incurrir en déficit exterior considerable. Armonizar el comportamiento de las variables de la demanda nacional, sería uno de los objetivos que debería perseguir la política económica, en la medida que debe tender a favorecer el crecimiento económico sostenido y equilibrado.

Dentro del consumo privado existe una dualidad manifiesta entre el consumo de bienes y servicios corrientes y el de bienes duraderos. Como refleja claramente el gráfico del mes, el consumo privado de bienes duraderos muestra un comportamiento más irregular que el del gasto corriente, siendo especialmente alto en

EVOLUCION DEL CONSUMO PRIVADO
 (Tasas de variación anual a precios constantes)



las etapas más expansivas del PIB. En 1987 (el momento álgido del crecimiento económico español) el consumo duradero llegó a registrar tasa de crecimiento real del 17.1%, frente al 4.6% del gasto en bienes y servicios corrientes. A partir de dicho momento desciende la tasa de crecimiento del consumo de bienes duraderos que en 1990 fue negativa (-6.1%) como consecuencia de la caída en la matriculación de automóviles privados, caída que se mantuvo en 1991. La recuperación de la matriculación de automóviles en los cinco primeros meses de 1992 (20.3%) permite anticipar que la demanda de bienes de consumo duraderos pueda tomar nuevamente signo más creciente. En cualquier caso, no debería interpretarse como la iniciación de un nuevo perfil de crecimiento, en la medida que mayo ya ha frenado la tendencia creciente en la matriculación de automóviles y los indicadores sobre venta de electrodomésticos y otros bienes duraderos no son muy expansivos.

La experiencia de lo acontecido con el consumo privado, en relación al crecimiento del PIB, apunta a la dirección que debería seguir en los próximos años. No es posible que la actividad económica crezca sostenidamente si la demanda de inversión no prevalece sobre la de consumo. A ello debe contribuir también la contención en el consumo público, una vez que éste ha alcanzado una cuota suficientemente elevada. Es la línea incorporada al Programa de Convergencia 1992/1996.

EVOLUCION DEL CONSUMO PRIVADO					
(Tasas de variación anual a precios constantes)					
	PIB	Consumo Privado	Bienes duraderos	Bienes y Servicios corrientes	Consumo privado (% del PIB)
1981	-0,02	-0,60	-4,30	-0,20	67,44
1982	1,20	0,20	0,40	0,20	67,17
1983	1,80	0,30	3,40	0,00	66,60
1984	1,80	-0,40	-5,50	0,20	65,19
1985	2,30	2,40	6,70	2,00	64,11
1986	3,20	4,10	13,90	3,20	63,23
1987	5,60	5,80	17,10	4,60	63,24
1988	5,20	4,80	9,10	4,20	62,60
1989	4,80	5,60	5,20	5,70	62,86
1990	3,60	3,70	-6,10	5,00	62,42
1991	2,40	3,00	-4,20	3,80	62,49